

DÁVILA, Paulí; NAYA, Luis M.^a y MURUA, Hilario: *Bajo el Signo de la Educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa*, San Sebastián, Editorial Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao, 2009, t. I: 394 pp. y t. II: 804 pp. [Incluye un CD con datos, representaciones gráficas y tablas].

En la introducción de esta obra dicen los autores que la realización de la misma supuso un tiempo y un esfuerzo superior a lo inicialmente previsto. Seguro que así fue, porque realizar un estudio de 100 años de historia sobre la segunda congregación más importante en cuanto al número de centros en la actualidad, como es la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, comúnmente conocida como La Salle, requiere muchas horas de trabajo. La documentación manejada, el cúmulo de datos que se recoge tanto sobre alumnado, profesorado, actividades escolares, religiosas, etc., como la elaboración de representaciones gráficas y tablas muestran la existencia de rigurosidad y trabajo sistemático. Claro que ello ha sido posible debido al acceso a las fuentes primarias existentes en los Archivos de Roma y San Sebastián, entre otros, a los cuales los autores han tenido el privilegio de acceder.

En la doble perspectiva histórica y educativa la aportación de este libro a la historiografía educativa es muy relevante ya que consigue armonizar la visión macro y micro en el estudio de un fenómeno educativo. A través de esta monumental obra los autores nos ofrecen una panorámica global de la evolución de La Salle en Gipuzkoa desde 1904 hasta la actualidad y, además, nos ofrecen el estudio pormenorizado de cada uno de los centros existentes o que ha existido durante ese periodo, situándolo dentro de su contexto social. Es una obra de historia local si se quiere, pero que está contextualizada tanto en la tradición educativa de La Salle como de la historia de la educación general.

La obra está dividida en dos tomos y además trae consigo un CD en el que viene un detallado estudio cuantitativo sobre la evolución del profesorado y alumnado de

cada uno de los centros de La Salle que existieron en Gipuzkoa. El primer tomo comprende una etapa que comienza en 1904, año de la llegada de los Hermanos de La Salle a la provincia, y finaliza en 1937, fecha en la que el territorio guipuzcoano es tomado de forma definitiva por las tropas del general Franco. Esta etapa resulta muy interesante porque no sólo se producen los dos acontecimientos anteriormente citados, sino porque en ella coincide el período de gobierno de la II República, período en el que las congregaciones religiosas fueron objeto de atención por parte de la legislación.

Este primer tomo está dividido en tres capítulos, comenzando por las aportaciones que realizaron los hermanos lasalianos a la historia de la educación, las aportaciones al derecho a la educación, a las didácticas y metodologías en la enseñanza básica y a la formación profesional de los maestros. También en él se recogen ciertos aspectos relacionados con el proceso de expansión que llevó la institución religiosa por todo el mundo así como los problemas que tuvieron con las autoridades francesas y que concluyó con su expulsión de tierras galas. Consecuencia de dicha expulsión los hermanos de La Salle buscaron acogida en los territorios del Estado español más próximos a la frontera con Francia, principalmente en Girona y Gipuzkoa.

Las vicisitudes que tuvieron en su llegada a esta última provincia vienen detalladas en el segundo capítulo. Por aquel entonces el territorio guipuzcoano se hallaba en pleno proceso de modernización, tanto económica como social o políticamente, pero también educativa y culturalmente. Es precisamente en este campo donde los hermanos lasalianos llevarán adelante su labor. Se trata de un período en el que el índice de analfabetismo entre la población es todavía muy alto, donde conviven diferentes tipos de escuelas y donde la preparación de los maestros, en muchos casos, no era la más idónea.

Los Hermanos de La Salle no van a trabajar únicamente con los niños de la enseñanza primaria, sino que también van a contribuir a la formación profesional,

tanto en el aspecto industrial como del comercio, ya que era un ámbito donde esta congregación había conseguido un éxito importante y eran requeridos por diferentes agentes sociales para formar una adecuada mano de obra. Finaliza este segundo capítulo con un apartado dedicado a la lengua vasca, al euskera, otro de los campos de trabajo que fue abordado por los hermanos de La Salle y en el que no sólo trabajaron en pos de la promoción y recuperación del idioma, sino que también contribuyeron a la publicación de libros en euskera.

El tercer y último capítulo de este primer tomo hace referencia a la llegada de los hermanos franceses al territorio guipuzcoano, a su instalación por los diversos pueblos de la provincia (curiosamente sentaban sus raíces en las localidades que estaban en la línea del ferrocarril), a la creación y evolución de los centros así como la formación y al Noviciado que tuvieron en el colegio de Irún. El estudio pormenorizado de cada uno de los centros nos ofrece una visión muy interesante de las poblaciones y de la vida cotidiana de los mismos.

El segundo tomo abarca desde la finalización de la guerra civil hasta casi nuestros días. Está dividido en tres capítulos más un cuarto dedicado a las conclusiones. El primero de ellos aborda en un primer instante cómo era la situación general de Gipuzkoa tras el conflicto bélico, cómo se desarrolló el proceso de alfabetización y cómo fueron creándose y evolucionando las ikastolas, cuál fue la política educativa y los niveles de enseñanza y finaliza analizando las consecuencias que tuvo para los centros de La Salle el proceso de descentralización educativa consecuencia de la creación de la Estado de las autonomías.

El quinto capítulo es un amplio repaso a los centros escolares de La Salle en Gipuzkoa, atendiendo a la apertura y continuidad de los mismos, a la oferta escolar, amplia oferta escolar, que los hermanos lasalianos pusieron en marcha y, por supuesto, presenta un detallado informe de las características del alumnado y profesorado, así como de cuantas actividades realizaban unos y otros. También en este

capítulo tenemos la presencia del euskera en esta etapa y cómo se abordó su incorporación a los diferentes centros, para terminar con las propuestas educativas que nacían de los propios Hermanos del Distrito de Bilbao.

Ahora bien, si lo que se desea es conocer las entrañas de los centros lasalianos, debemos irnos al capítulo sexto, en el que se realiza un exhaustivo estudio de todo cuanto aconteció en cada uno de los centros de La Salle desde su creación hasta casi a día de hoy. La lista es larga pero apasionante: Irún con su enseñanza primaria en el San Martzial, su formación profesional, su Escuela Normal Nuestra Señora del Juncal y su casa-noviciado La Salle-Enea constituyen junto con Los Ángeles, San Luis de Herrera y La Salle de Donostia el gran grupo lasaliano guipuzcoano, sin olvidarnos del San José de Zarautz, de Beasain con San Martín de Loinaz, de Eibar con Azitain, de Zumárraga con las Escuelas de Legazpi, del La Salle Berrozpe de Andoain, de Ordizia, de Usurbil, de Zestoa, etc. En la actualidad la provincia de Gipuzkoa es la que más centros de esta congregación posee.

Finaliza este segundo tomo con el capítulo dedicado a las conclusiones, en las que los autores destacan «los pilares del edificio lasaliano», esto es: los agentes promotores de los centros, el éxito del alumnado y las características del profesorado. Para que esos pilares tuviesen su razón de existir precisaban de un nexo de unión y ése ha sido su proyecto educativo, un proyecto educativo dedicado a la educación para las clases populares y un proyecto educativo en permanente adecuación a las necesidades sociales, profesionales o educativas.

En definitiva, y como indicábamos al comienzo, *Bajo el signo de la Educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa* es una gran aportación a la historiografía de la educación en España y en el País Vasco, más cuando los trabajos dedicados a centros privados y/o de la Iglesia no son numerosos, aspecto éste que también consideramos necesario destacar. Por ello, desde estas líneas hay que agradecer tanto a los Hermanos de La Salle como a los

autores la posibilidad que nos han ofrecido de conocer un proyecto educativo de hondo calado y que ha sido estudiado con la rigurosidad profesional adecuada. En nuestra opinión se trata de una obra que puede servir de modelo para el estudio de este tipo de centros e institutos religiosos, pues es un buen ejemplo para entender la evolución interna de este tipo de instituciones, pero también nos ofrece las claves para entender su inserción en el proceso histórico educativo. Lo que en esta obra se dice sirve para entender el devenir de tantas órdenes y congregaciones religiosas dedicadas a la educación.

JOXE GARMENDIA LARRAÑAGA